

Desigualdad y pacto social

Informe divulgativo

Entrar y salir de la pobreza laboral en España

Mayo 2022

ElObservatorioSocial

Créditos

El Observatorio Social de la Fundación "la Caixa"

Fundación "la Caixa", 2022

Plaza de Weyler, 3
07001 Palma

ISBN 978-84-9900-312-2
(Colección «Desigualdad y pacto
social»)

Coordinación del proyecto, diseño gráfico y maquetación:

Knowledge Sharing Network, SL
KSNET

www.ksnet.eu

Revisión de textos y traducción:

Discobole, SL

www.discobole.eu

La Fundación "la Caixa"
no se identifica necesariamente
con la opinión de los autores
de esta publicación.

elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org

Investigación y elaboración del informe

Alba Lanau, Centro de Estudios
Demográficos - CERCA Generalitat de
Catalunya

Mariona Lozano, Centro de Estudios
Demográficos - CERCA Generalitat de
Catalunya

Comisario de la colección:

Luis Ayala, UNED

Comité científico:

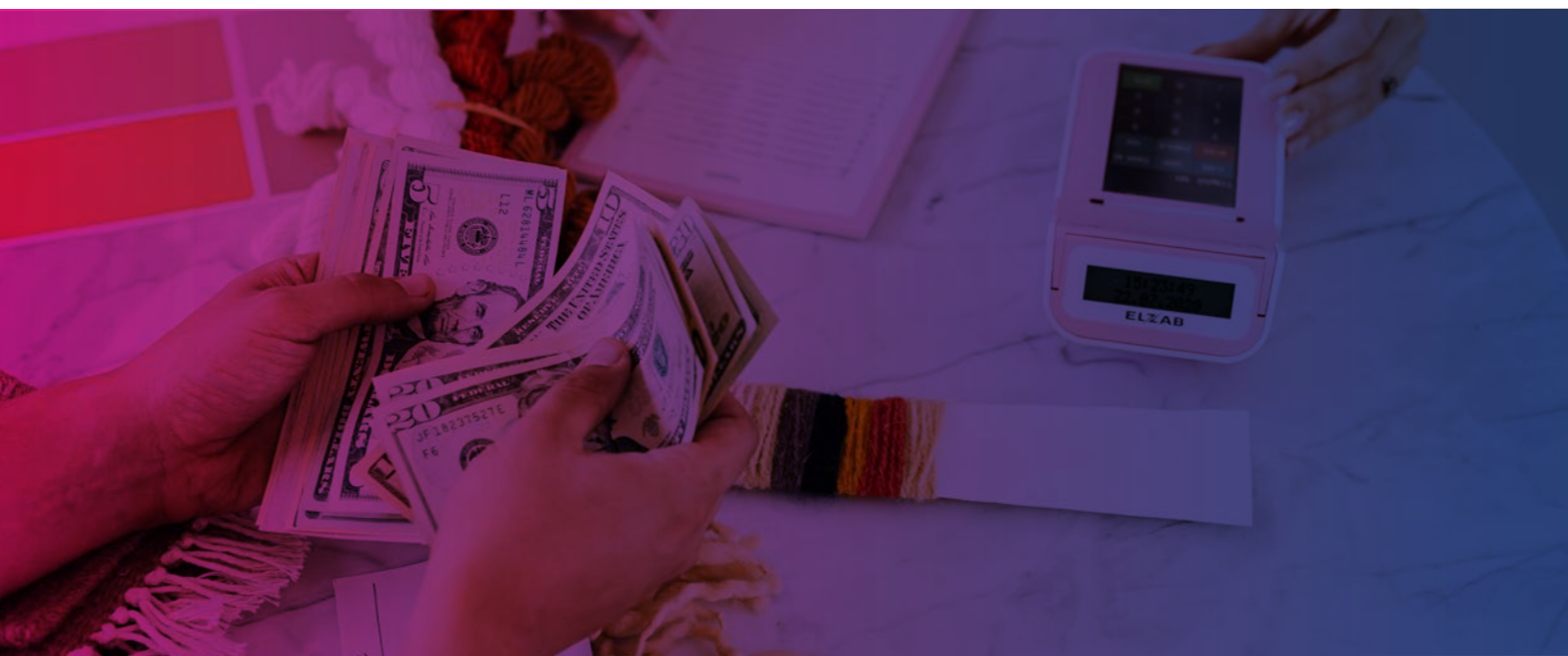
Lidia Brun (ULB), Olga Cantó (UAH), Sara de
la Rica (ISEAK), Víctor Lapuente (UG), Marga
León (UAB), Jorge Onrubia (UCM), Leire Salazar
(UNED)

Índice

- 4 Resumen
- 5 Ideas principales
- 6 España tiene una de las tasas de pobreza laboral más altas de Europa, y va en aumento
- 7 La pobreza laboral afecta muy particularmente a los hogares con un solo trabajador y menores a cargo
- 8 El riesgo de pobreza laboral también es elevado en hogares donde viven jóvenes y en aquellos encabezados por mujeres
- 10 La pobreza laboral en España es una combinación de inestabilidad laboral, bajos salarios y políticas familiares insuficientes
- 11 Encontrar trabajo no garantiza salir de la pobreza
- 12 Los eventos del mercado laboral tienen más relevancia que los cambios en la composición del hogar para entender la entrada en la pobreza laboral
- 14 Los incrementos de los ingresos salariales del hogar y del número de meses trabajados son claves para entender las salidas de la pobreza laboral
- 15 La pandemia de la covid-19 probablemente ha aumentado los hogares en situación de pobreza laboral
- 16 Conclusiones
- 17 Actuaciones propuestas
- 19 Características del estudio
- 20 Referencias

Resumen

A menudo, el trabajo remunerado es descrito como la mejor forma de salir de la pobreza. Sin embargo, para un número creciente de hogares, tener un trabajador no es suficiente para evitar esta situación. Se considera que viven en pobreza laboral aquellos hogares en situación de pobreza monetaria pese a tener una o más personas trabajadoras. España tiene una de las tasas más altas de pobreza laboral de Europa, y el riesgo se concentra en los hogares con menores a cargo y, particularmente, en aquellos con menores y un solo trabajador. Los hallazgos de este estudio sugieren que la pobreza laboral en España tiene más que ver con las dinámicas laborales que con los cambios en la composición del hogar. Así, entrar y salir de la pobreza laboral se asocia a salarios bajos y periodos de inactividad o desempleo de uno o más miembros del hogar, mientras que solo un 8% de las entradas en la pobreza se asocian a cambios en la composición del hogar. Finalmente, este estudio pone de relieve la necesidad de tener un doble ingreso en el hogar para evitar la pobreza laboral.



Ideas principales

1

España tiene una de las tasas de pobreza laboral más altas de Europa (afecta al 16% de los hogares), y va en aumento.

3

El riesgo de pobreza laboral también es elevado en hogares donde viven jóvenes (21%) y en aquellos encabezados por mujeres (18%).

5

La mayor parte de los hogares que entran en situación de pobreza laboral (seis de cada diez entradas) eran hogares no pobres y con uno o más trabajadores el año anterior. Por otro lado, encontrar trabajo no garantiza salir de la pobreza: más de la mitad de los hogares pobres donde uno o más de sus miembros entran en el mercado laboral permanecen en situación de pobreza.

2

La pobreza laboral afecta muy particularmente a los hogares con menores a cargo y un solo trabajador: el 34% de estos hogares se encontraban en situación de pobreza laboral en 2018.

4

La pobreza laboral en España es fruto de una combinación de inestabilidad laboral, bajos salarios y políticas familiares insuficientes. En un 65% de los hogares se asocia a bajos salarios y/o desempleo, mientras que en el 35% de casos restante se asocia al exceso de carga en el hogar.

6

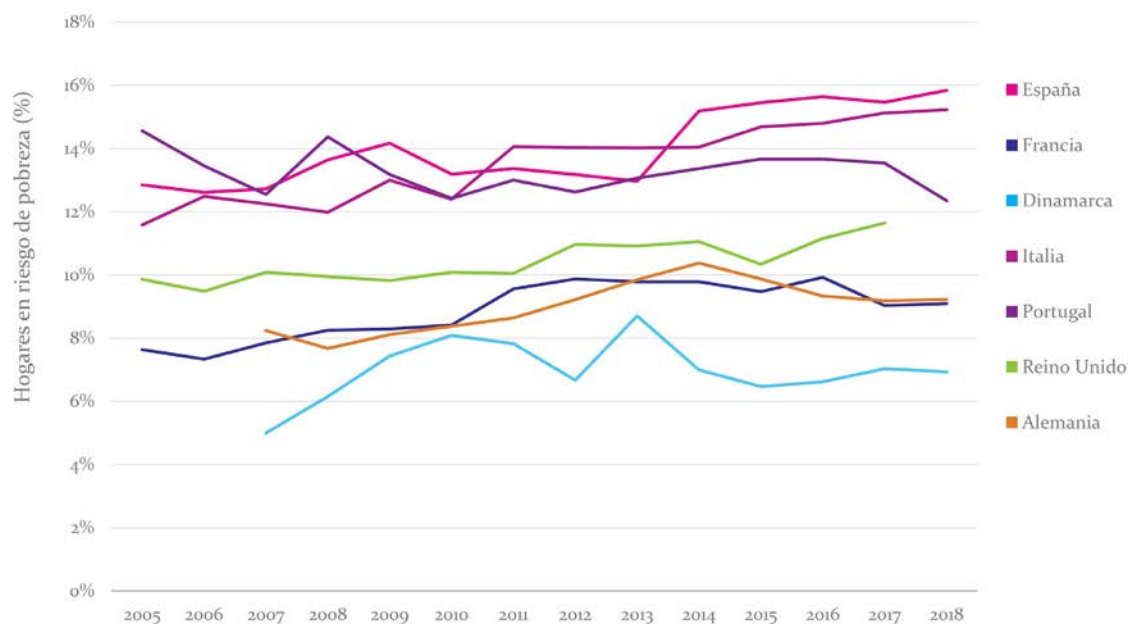
Los eventos del mercado laboral, como periodos de desempleo, reducciones de jornada o reducciones salariales, tienen más relevancia que los cambios en la composición del hogar para entender la entrada en la pobreza laboral. El aumento del número de personas en el hogar representa solamente un 8% de los factores de entrada en la pobreza laboral.

1 España tiene una de las tasas de pobreza laboral más altas de Europa, y va en aumento

España es uno de los países europeos donde hay una mayor proporción de hogares pobres con personas trabajadoras: un 16% de los hogares con al menos un trabajador eran pobres en 2018. Otros países del sur de Europa, como Italia y Portugal, tienen también tasas elevadas, pero menores que la española (15% en Italia, 12% en Portugal). En cambio, en países del centro y el norte del continente entre el 7 y el 9% de los hogares con personas trabajadoras son pobres.

Gráfico 1: En España, el 16% de los hogares con personas trabajadoras son pobres, un porcentaje similar al de Italia y muy superior al de otros países europeos

Porcentaje de hogares pobres entre los hogares con personas trabajadoras, por países, 2004-2018



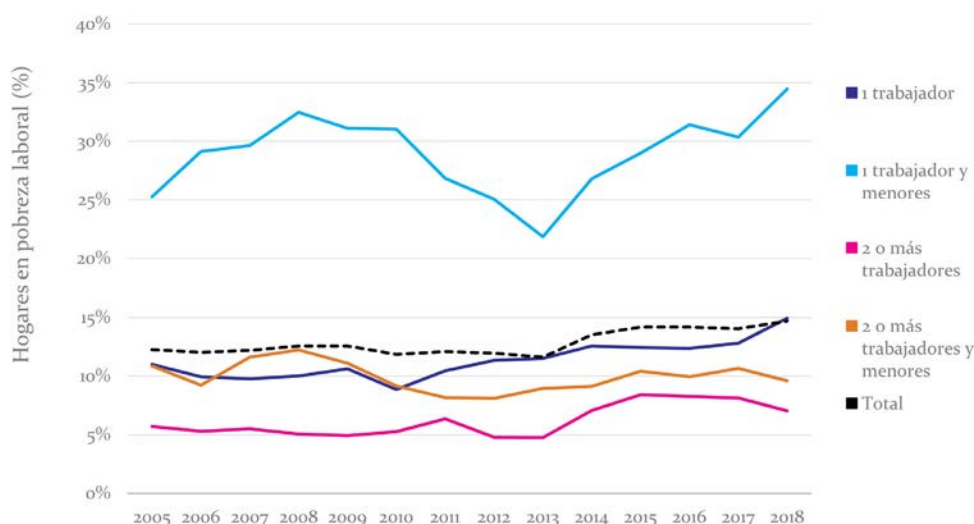
Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2005-2018, Eurostat.

2 La pobreza laboral afecta muy particularmente a los hogares con un solo trabajador y menores a cargo

El grupo más afectado por las consecuencias de la pobreza laboral es el de los menores de edad: más de la mitad de los hogares en situación de pobreza laboral son hogares con menores. Esta concentración de riesgo se explica por una conjunción de factores. Por una parte, son hogares con mayores gastos. Por otra parte, a menudo ocurre que, para satisfacer las demandas de cuidado del hogar, las mujeres salen del mercado de trabajo. Así, en muchos casos, en estos hogares hay un solo trabajador y, por tanto, una sola entrada de ingresos, lo cual multiplica el riesgo de pobreza: el 34% de los hogares con un solo trabajador y menores a cargo son pobres.

Gráfico 2: Los hogares con menores y un solo trabajador son especialmente vulnerables a la pobreza laboral

Porcentaje de hogares en situación de pobreza laboral según el número de trabajadores y la presencia de menores, 2005-2018



Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2005-2018, Eurostat.

España es uno de los países europeos con una de las tasas más bajas de participación laboral femenina, especialmente entre las mujeres que son madres. Las mujeres han sido tradicionalmente consideradas como las principales responsables del trabajo doméstico, no únicamente durante las etapas de maternidad, sino también durante todo el ciclo de vida. A pesar del gran aumento de la participación laboral de las mujeres en España desde 1985, la desigualdad de género en el hogar todavía persiste. La distribución desigual de las tareas domésticas explica una parte importante de la brecha de género en el mercado laboral: las mujeres tienden a tener jornadas más cortas para poder conciliar trabajo remunerado y cuidados familiares. Además, el empleo precario, la temporalidad y la concentración en determinados sectores de actividad son características de una parte importante del empleo femenino. Por otro lado, la participación de las mujeres en empleos de mayor responsabilidad, que conllevan mayores salarios, es muy inferior a la de los hombres. Todos estos factores pueden explicar el mayor riesgo de pobreza laboral en hogares encabezados por mujeres, o en aquellos hogares con menores a cargo donde o bien las mujeres no trabajan para poder conciliar o bien sus sueldos son insuficientes para poder evitar la pobreza.

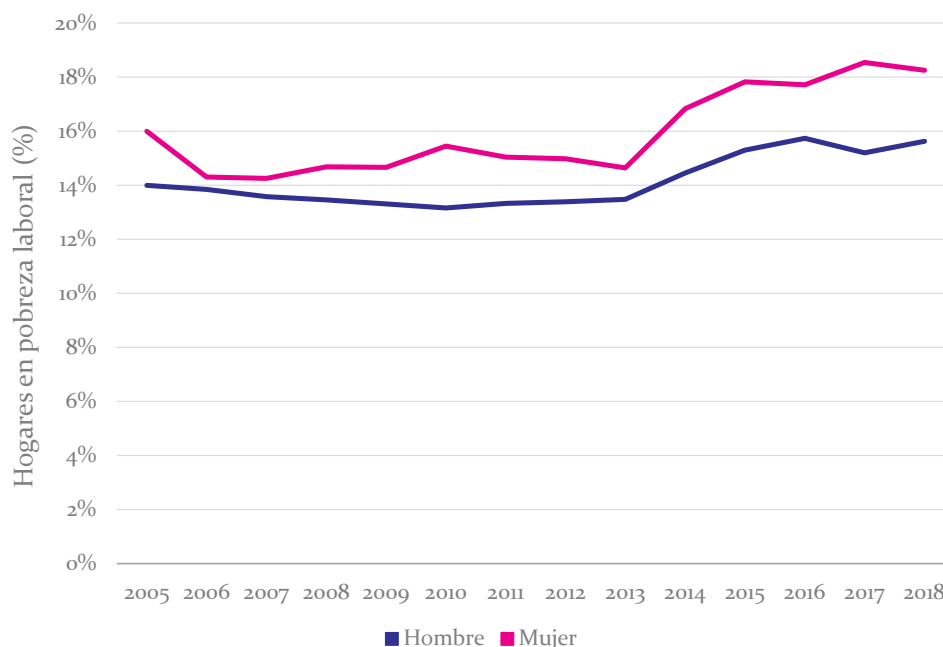
3 El riesgo de pobreza laboral también es elevado en hogares donde viven jóvenes y en aquellos encabezados por mujeres

La pobreza laboral afecta más a los jóvenes, y muy particularmente a los hogares jóvenes con menores a cargo. El riesgo de pobreza laboral en hogares donde viven jóvenes de entre 18 y 35 años ha aumentado progresivamente desde 2005, cuando era del 13%, hasta llegar al 21% en 2018, y es particularmente elevado en aquellos hogares donde el sustentador principal es menor de 35 años (23%). Estudios anteriores vinculan parte de este aumento a la paulatina precarización de las condiciones laborales: los jóvenes sufren una mayor temporalidad laboral y quedan a menudo atrapados en empleos con bajos salarios y alta inseguridad contractual.

Además, los hogares donde el sustentador principal es una mujer tienen mayor probabilidad de sufrir situaciones de pobreza laboral (un 18% de los hogares) que aquellos donde el sustentador principal es un hombre (un 16% de los hogares). Las diferencias son pequeñas (1-4 puntos porcentuales según el año) pero significativas.

Gráfico 3: Los hogares donde el sustentador principal es una mujer tienen mayor riesgo de pobreza

Porcentaje de hogares en situación de pobreza laboral según el género del cabeza de hogar, 2005-2018



Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2005-2018, Eurostat.

Por otro lado, aquellos hogares donde la persona responsable del hogar tiene mayores niveles de formación, o trabaja en categorías profesionales más altas, quedan mejor protegidos frente a la pobreza laboral. Sin embargo, los hogares encabezados por autónomos o por personas trabajadoras con un contrato temporal tienen mayor probabilidad de estar en situación de pobreza laboral. Finalmente, vivir de alquiler también se asocia a un mayor riesgo de pobreza laboral.

Tabla 1: Los bajos niveles educativos, la temporalidad, el trabajo por cuenta propia, ser familia numerosa y vivir de alquiler son factores que se asocian también a un mayor riesgo de pobreza laboral

Regresión logística. Variable dependiente: pobreza laboral

Características del responsable del hogar	
Mujer	+
Manáger/profesional	-
No trabaja	+
Bajo nivel educativo	++
Educación universitaria	-
Contrato temporal	+
Autónomo	++
Características del hogar	
1 o 2 niños/as	+
3+ niños/as	++
1 trabajador	++
Alquiler	+

Nota: las características asociadas a un mayor riesgo se identifican con el símbolo positivo (+), y las que por el contrario favorecen un menor riesgo de pobreza laboral se reflejan con el símbolo negativo (-). Cuando el riesgo es muy alto, usamos dos símbolos positivos (++).

Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2005-2018, Eurostat.

4

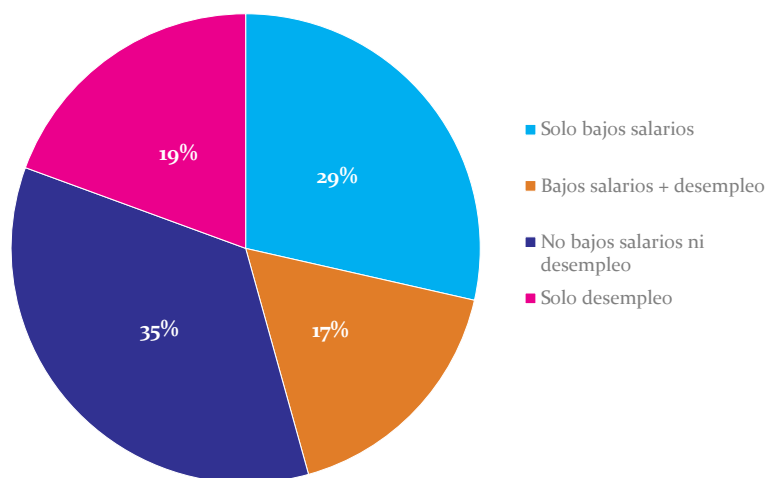
La pobreza laboral en España es una combinación de inestabilidad laboral, bajos salarios y políticas familiares insuficientes

En 2018, la mayoría de los hogares pobres tenían personas en edad de trabajar que habían estado desempleadas en algún momento del año anterior, personas trabajadoras con bajos salarios o ambas situaciones. España tiene una de las tasas de desempleo más altas de la Unión Europea, especialmente entre la población más joven. Esto se debe, en parte, a la gran temporalidad e inestabilidad contractual que sufren estos jóvenes. Muchos de ellos, tras terminar un contrato temporal, pasan al desempleo, algo que se repite al encadenar contratos temporales.

Un 35% de los hogares en situación de pobreza, en cambio, no tienen personas que hayan pasado por periodos de desempleo en el año anterior, ni tampoco salarios bajos. Para ellos, la composición y las demandas de cuidado del hogar son un factor clave. En este segmento, casi 8 de cada 10 son hogares con un solo trabajador; en la mitad de ellos (52%) hay menores a cargo, y en uno de cada tres hay personas jóvenes (en su mayoría, hijos adultos no emancipados). El trabajo a tiempo parcial también juega un papel importante, aunque relativamente menor que otros factores: un 25% de estos hogares tienen una o más personas trabajadoras a tiempo parcial. La relevancia de la composición y las demandas de cuidado del hogar para entender la pobreza laboral reafirman la importancia de tener en cuenta el conjunto del hogar, y no solo a las personas trabajadoras, al analizar la pobreza laboral. Para muchas familias, las políticas familiares –ya estén dirigidas a facilitar la conciliación o a complementar los ingresos– resultan insuficientes para reducir el riesgo de pobreza laboral en hogares con menores.

Gráfico 4: El 65% de los hogares que experimentan pobreza laboral se encuentra en esta situación por motivos de bajos salarios y/o desempleo. El 35% restante vive en situación de pobreza por exceso de carga en el hogar

Situación laboral de los hogares en pobreza laboral, 2018



Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2018, Eurostat.

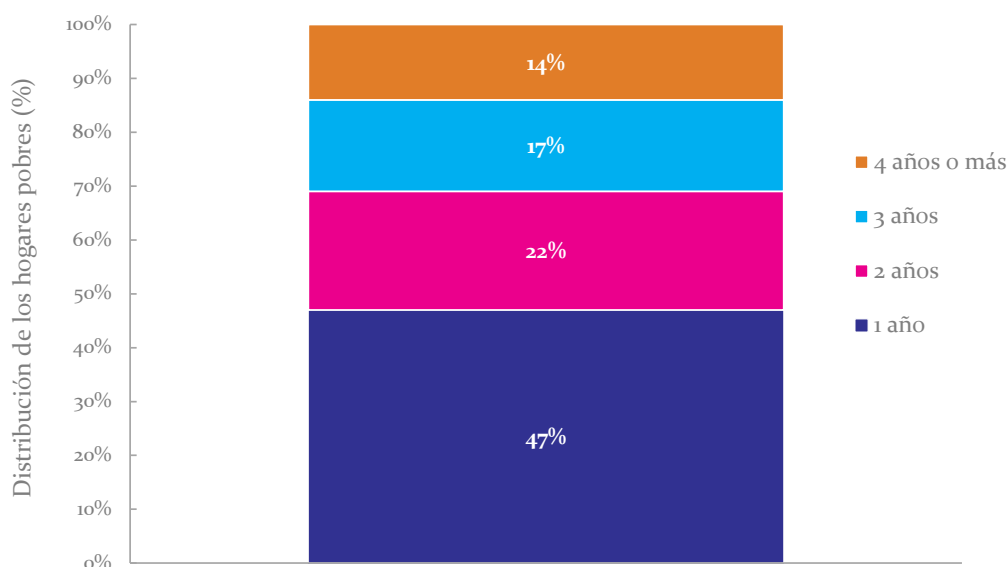
En conclusión, la pobreza laboral en España resulta de una combinación de las elevadas tasas de desempleo –debidas, en parte, a la alta temporalidad–, los bajos salarios y un exceso de cargas de cuidado.

5 Encontrar trabajo no garantiza salir de la pobreza

La pobreza laboral es dinámica, con entradas y salidas frecuentes. Los hogares pobres con personas trabajadoras suelen experimentar periodos relativamente cortos de pobreza. Así, de los hogares que están en la muestra durante un periodo de cuatro años y experimentan pobreza laboral, el 47% se encuentra en esta situación durante un año; el 22%, durante dos años, y solo un 14% pasa en situación de pobreza laboral los cuatro años.

Gráfico 5: La mayoría de los hogares experimentan periodos cortos de pobreza laboral, pero el 14% están 4 años o más en esta situación

Porcentaje de hogares pobres según el número de años en situación de pobreza laboral

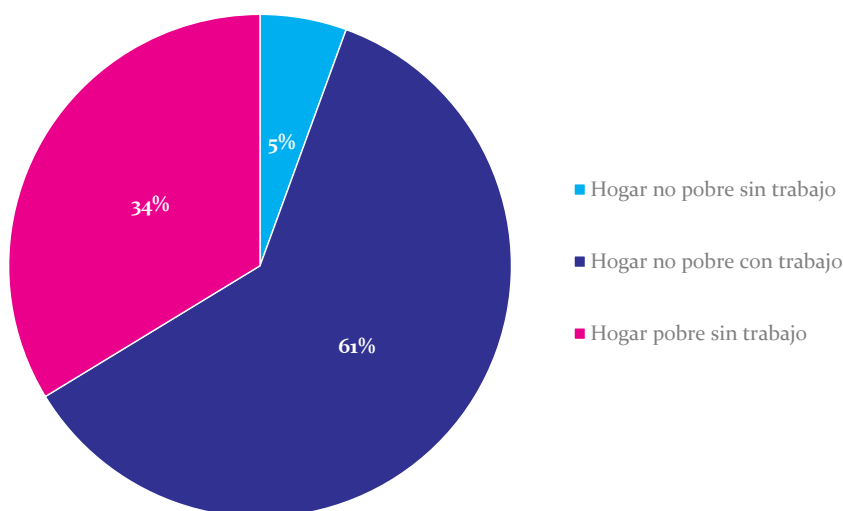


Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2005-2018, Eurostat.

El mayor flujo de entrada a la pobreza laboral –concretamente, seis de cada diez entradas– proviene de hogares trabajadores y no pobres. El resto no contaban con personas trabajadoras el año anterior.

Gráfico 6: La mayoría de los hogares que entran en pobreza laboral son hogares que siguen trabajando, pero que han entrado en situación de pobreza

Hogares que entran en situación de pobreza laboral en cualquiera de los cuatro años según la situación del hogar en el año anterior



Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2005-2018, Eurostat.

Para la mayoría de los hogares pobres sin trabajo, entrar en el mercado laboral no se traduce en salir de la pobreza: un 58% de ellos sigue siendo pobre tras la incorporación de uno o más miembros al mercado laboral. Siete de cada diez hogares de este grupo tienen menores a cargo. La precarización de las condiciones del mercado laboral español que se ha comentado anteriormente requiere que, a menudo, los hogares necesiten un doble ingreso para poder salir de la pobreza.

6 Los eventos del mercado laboral tienen más relevancia que los cambios en la composición del hogar para entender la entrada en la pobreza laboral

Para entender los eventos asociados a las entradas en la pobreza laboral, se analiza el grupo de hogares no pobres con personas trabajadoras que pasan a ser hogares pobres con empleo. Se distingue entre factores asociados a lo siguiente:

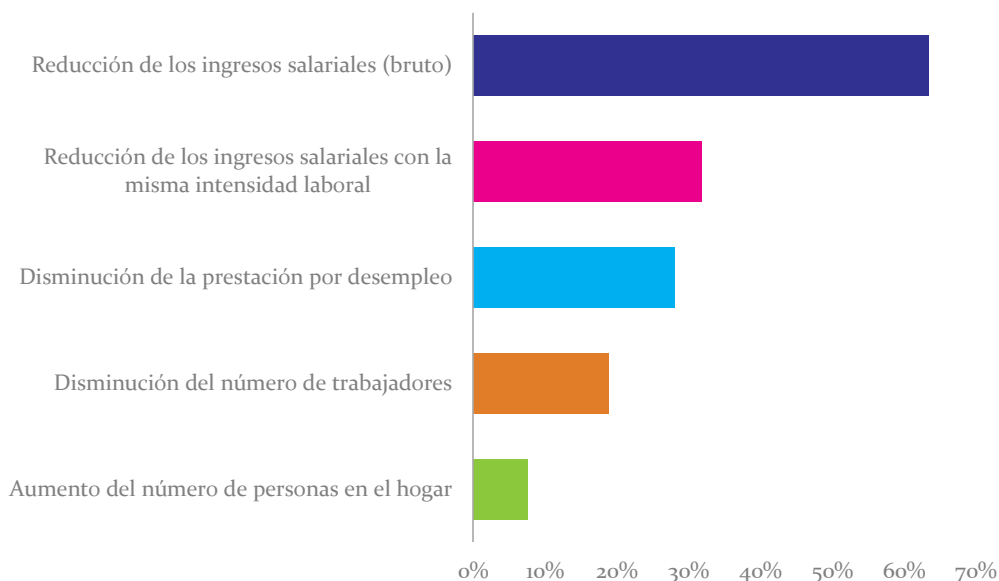
- Cambios en la situación laboral del hogar, como la pérdida de empleo por parte de alguno de los miembros del hogar o la disminución del número de horas trabajadas.
- Cambios en la composición del hogar: por ejemplo, tras un nacimiento, una adopción o una unión.
- Cambios en los ingresos no laborales del hogar: por ejemplo, un cambio en las prestaciones de desempleo o en las rentas derivadas del capital.

Es preciso mencionar que los hogares a menudo experimentan más de un evento o cambio a la vez. Este es el caso de muchas mujeres, que, por las necesidades de cuidado, reducen su jornada laboral, con la pertinente reducción salarial, o abandonan el mercado laboral. Enfrentados a cambios vitales o laborales, los hogares despliegan diversos mecanismos de adaptación. Esta multiplicidad de eventos, a menudo en periodos de tiempo relativamente cortos, hace que sea difícil establecer relaciones de causalidad entre eventos y entradas y salidas de una situación de pobreza. No obstante, el análisis de transiciones nos ofrece información valiosa sobre el peso relativo de los diversos factores en las entradas y salidas de la pobreza laboral.

En línea con estudios en otros países, se observa que las dinámicas del mercado laboral explican gran parte de las entradas en una situación de pobreza. El 63% de los hogares trabajadores que entran en la pobreza laboral experimentan una disminución de los ingresos salariales. En aproximadamente la mitad de los casos, esta disminución no coincide con una reducción de la intensidad laboral: el 32% de los hogares que entran en situación de pobreza perciben menores ingresos pese a mantener un grado similar de vinculación con el mercado laboral. Los cambios en las transferencias públicas también son un factor a tener en cuenta. El agotamiento de la prestación por desempleo aparece como un factor particularmente relevante: en un 28% de las entradas en la pobreza laboral se observa una reducción de los ingresos por esta vía.

Gráfico 7: Los factores laborales son más relevantes que la composición demográfica del hogar para entender las entradas en la pobreza laboral

Proporción de hogares que entran en la pobreza laboral y que experimentan los siguientes eventos



Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2005-2018, Eurostat.

En cambio, son muy pocos los hogares que entran en la pobreza laboral y viven, a su vez, un incremento del número de miembros –ocurre en un 8% de los hogares– o del número de menores a cargo –en un 3%–. Este resultado puede parecer contraintuitivo, dado que anteriormente hemos señalado la vulnerabilidad de los hogares con menores. El bajo peso relativo de los factores de composición del hogar se explica por su menor frecuencia en la población: los nacimientos y las adopciones son menos comunes que los cambios de situación laboral. Así, por ejemplo, de media, uno de cada cuatro hogares no pobres con trabajo ve disminuir sus ingresos de un año para otro, mientras que solo en el 3,6% de estos hay más menores a cargo de un año para otro. Queda clara, en todo caso, la centralidad de los eventos relacionados con el mercado laboral para entender las entradas en la pobreza laboral –y, como veremos, también las salidas de esta situación–.

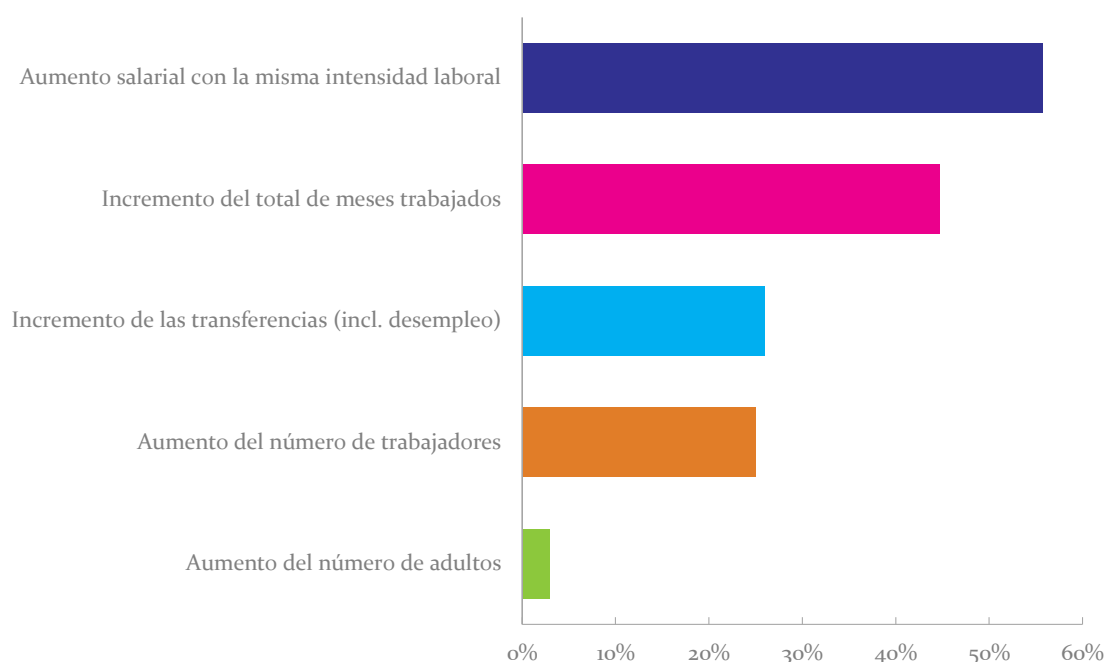
7

Los incrementos de los ingresos salariales del hogar y del número de meses trabajados son claves para entender las salidas de la pobreza laboral

La mayoría de las salidas de la pobreza laboral siguen lo que podría categorizarse como una trayectoria de éxito: en el 80% de los casos se mantiene el empleo y se sale de la pobreza. De la misma manera que en el caso de las entradas, los factores que propician las salidas de la pobreza laboral tienen más que ver con cambios en el mercado laboral que con cambios en la composición del hogar o en las transferencias públicas (desempleo, incapacidad y otras).

Gráfico 8: La mayoría de los hogares que salen de la pobreza laboral lo hacen gracias a mejoras laborales

Proporción de hogares que se convierten en hogares no pobres con empleo y que experimentan los siguientes eventos



Fuente: elaboración propia a partir de EU Statistics on Income and Living Conditions (EU-SILC) 2005-2018, Eurostat.

El 56% de las salidas de la pobreza laboral se asocian a subidas de ingresos salariales manteniendo la misma intensidad laboral. Esto podría responder a encontrar un trabajo mejor, recibir un aumento de sueldo o pequeños incrementos en las horas trabajadas sin cambiar el tipo de jornada. Por otra parte, el 45% de los hogares que salen de la pobreza laboral lo hacen trabajando más meses que el año anterior, ya sea por un aumento del número de personas trabajadoras o, en la mayoría de los casos, porque las personas trabajadoras existentes han trabajado un mayor número de meses. El peso de este factor y la frecuencia de las entradas y salidas de la pobreza laboral indican la presencia de un grupo de hogares que viven por encima de la línea de pobreza, pero a los que periodos relativamente cortos de desempleo y/o inactividad ponen en riesgo de pobreza laboral. Finalmente, como ocurriría con las entradas en la pobreza laboral, la composición del hogar tiene un peso pequeño: solo en un 3% de los hogares que salen de la pobreza laboral se observa un aumento del número de adultos.

8

La pandemia de la covid-19 probablemente ha aumentado los hogares en situación de pobreza laboral

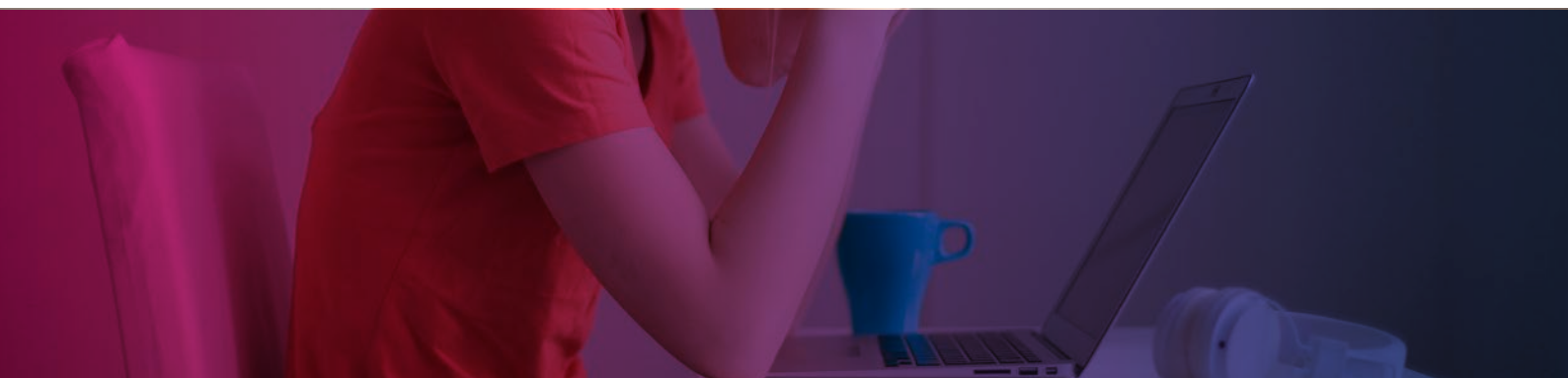
Los datos publicados hasta la fecha no permiten estudiar el impacto de la pandemia de la covid-19 sobre la pobreza laboral. Sin embargo, otras investigaciones a partir de datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) sugieren que los hogares con personas trabajadoras con un menor nivel educativo, así como en ocupaciones con menor cualificación, han sido los más afectados por las pérdidas de empleo. Asimismo, se estima que el impacto de las medidas de contención de la covid-19 ha resultado en pérdidas salariales proporcionalmente mayores para las personas trabajadoras con salarios más bajos. En consecuencia, es de esperar que los hogares en situación de pobreza laboral hayan aumentado durante la pandemia. Por otra parte, con los datos actuales, no se sabe todavía cuál será el efecto de la subida del salario mínimo interprofesional (SMI) aprobada en 2019 por el Gobierno español sobre las entradas y salidas de la pobreza laboral.

Conclusiones

Este trabajo analiza las dinámicas de la pobreza laboral en España, poniendo el foco en los eventos asociados a las entradas y salidas y atendiendo a cómo las transiciones dentro y fuera de la pobreza laboral están condicionadas por la edad, el ciclo vital y el género. La presencia de menores a cargo en el hogar, particularmente en hogares con un solo trabajador, se revela como un factor clave de riesgo de pobreza laboral.

Estos resultados ponen de relieve el peso de los bajos salarios, además de los periodos de desempleo e inactividad, para explicar la pobreza laboral en España. Esto contrasta con las conclusiones de estudios en el contexto europeo, donde la entrada en la pobreza laboral está asociada principalmente a periodos de desempleo y no tanto a bajos salarios. Además, también se ha visto que los hogares donde viven jóvenes, así como aquellos encabezados por mujeres, tienen más probabilidad de estar en situación de pobreza laboral. Hay varios motivos que podrían explicar estos resultados. En primer lugar, la precarización de las condiciones laborales, que ha afectado a las generaciones más jóvenes, así como las desigualdades de género en el mercado laboral español. De este modo, hay una parte de la pobreza laboral que se explica por la estructura del propio mercado laboral español. En segundo lugar, España tiene un sistema de bienestar débil, con prestaciones sociales limitadas. Una muestra de ello es que la pérdida de prestaciones monetarias no parece ser más relevante que los eventos del mercado laboral para explicar las entradas en la pobreza.

Debido a la complejidad y las múltiples causas de los fenómenos sociales, es difícil identificar fórmulas políticas inequívocas para paliar estos fenómenos. Los resultados de este estudio permiten, sin embargo, identificar factores de riesgo y reflexionar sobre qué combinación de medidas podría desarrollarse en aras de reducir la pobreza laboral en España.



Actuaciones propuestas

Reducir el desempleo, especialmente entre los jóvenes con menores a cargo, podría ser una vía para disminuir las tasas de pobreza laboral. Hay varias medidas para abordar tal desafío. Por ejemplo, la disminución de la alta temporalidad, que conlleva la entrada en situación de desempleo de manera recurrente. España es uno de los países de la Unión Europea con mayores tasas de temporalidad, y ello es especialmente relevante entre los jóvenes. No se trata de reducir la contratación temporal en sectores donde este tipo de contrato tiene sentido, como el turismo, pero sí de reducir su abuso en sectores donde no es necesario, como la sanidad o la administración pública. Un ejemplo de éxito en este sentido sería el caso de Austria, que ha creado un contrato con derechos crecientes en el tiempo, de manera que las empresas no tienen que contratar a un trabajador de forma permanente directamente, sino que, a medida que las perspectivas de la empresa van mejorando, el contrato puede ir reforzándose. En Francia, esto también se lleva a cabo en empresas que tienen empleados autónomos, que pasan a ser personas trabajadoras permanentes de la propia empresa a medida que esta goza de mejores perspectivas de demanda estable.

Otra medida para reducir el desempleo es aumentar la empleabilidad de las personas trabajadoras en paro a través de la formación y las políticas activas de empleo. No se trata únicamente de facilitar la colocación de los parados: las políticas activas funcionan cuando alivian la precariedad y facilitan las transiciones laborales a mejores empleos. Estas políticas podrían ser más efectivas si fueran más proactivas, es decir, si impulsaran una modernización del sistema productivo del país que tuviera como eje mejorar las posibilidades de la pequeña y mediana empresa y mantener mecanismos de cualificación y puesta al día de la fuerza de trabajo. Esto conllevaría empleos de mejor calidad. Además, la oferta de formación se debe diversificar. Las oficinas de empleo no son las únicas que pueden ofrecer formación para las personas trabajadoras sin empleo o en empleos de baja calidad: existe una amplia variedad de formación cuyo potencial podría explorarse. Nos referimos, entre otros, a institutos de propiedad y gestión pública, proveedores privados, instituciones que ofrecen formación profesional, organizaciones de base comunitaria y empleadores que llevan a cabo su propia formación.

La pobreza laboral se produce cuando los ingresos de un hogar con personas trabajadoras son insuficientes para satisfacer sus necesidades económicas. Por lo tanto, al diseñar respuestas políticas se deben considerar las circunstancias de todo el hogar, no solo las de la persona con un empleo remunerado. Las altas tasas de pobreza laboral en hogares con menores a cargo, cuyo riesgo de pobreza duplica el de los hogares sin menores, ilustran cómo el débil soporte a los hogares con hijos y los retos de la conciliación, que hacen que muchas madres abandonen el mercado laboral o sean expulsadas de él, agravan las situaciones de pobreza. Así, las respuestas a la pobreza laboral deben tener en cuenta todo el hogar. Los programas de garantía o complemento de ingresos para hogares vulnerables, como el recientemente implementado ingreso mínimo vital o la garantía infantil, actualmente en consideración, tienen un gran potencial para reducir el riesgo de pobreza de este colectivo y, con ello, las elevadas tasas de pobreza laboral.

Reducir la brecha de género en el mercado laboral también podría contribuir a disminuir las tasas de pobreza laboral, ya que mejoraría las condiciones laborales de los hogares con doble ingreso y las de aquellos encabezados por mujeres. Los datos demuestran que muchos hogares, particularmente aquellos con menores a cargo, requieren un doble ingreso para evitar la pobreza laboral. En la mayoría de los casos, el segundo ingreso es el de las madres. Los salarios de las mujeres están muy por debajo de los de los hombres, y la brecha de género en el mercado laboral se traduce en menos recursos y menores oportunidades y derechos laborales para las trabajadoras. Los estudios demuestran que los programas que facilitan la conciliación laboral y familiar logran disminuir la diferencia en la remuneración. Para facilitar la conciliación hay varias estrategias que pueden llevarse a cabo: aumentar el gasto en guarderías públicas y servicios de cuidado, incorporar la conciliación en las negociaciones colectivas de las empresas, fomentar la transparencia en los procesos de selección y en el sistema redistributivo y luchar contra los estereotipos negativos con respecto al género.

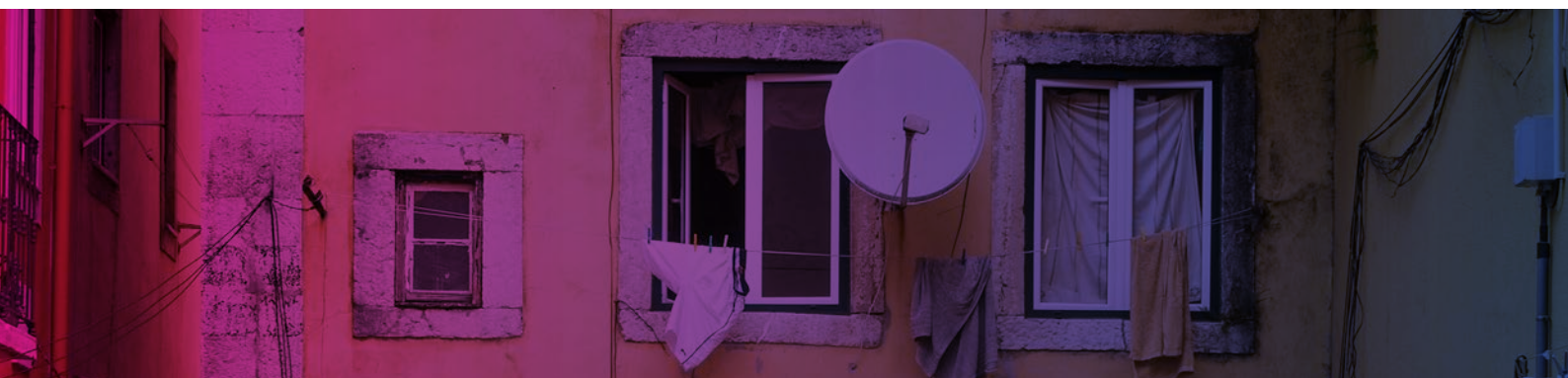


Características del estudio

Dado que los hogares comparten gastos y recursos, la pobreza laboral se mide a nivel de hogar. Siguiendo las recomendaciones de Eurostat, se definen como pobres aquellos hogares cuya renta disponible está por debajo de la línea de pobreza (es decir, el 60% de la media ajustada por el tamaño del hogar). Siguiendo la definición de la Unión Europea, se cuentan como personas trabajadoras aquellos individuos en edad activa (16-64 años) que han trabajado al menos 7 de los 12 meses anteriores. Así, la tasa de pobreza laboral refleja la proporción de hogares con una o más personas trabajadoras que viven en situación de pobreza. Reducir la pobreza en España requiere reducir la pobreza laboral: seis de cada diez hogares pobres tienen al menos un trabajador.

Un hogar puede estar en situación de pobreza laboral porque sus integrantes perciben bajos salarios o experimentan precariedad salarial o periodos recurrentes de desempleo, pero también porque sus necesidades son altas (por ejemplo, familias numerosas o con personas dependientes) o porque las transferencias públicas son insuficientes para compensar las carencias del mercado laboral. Diseñar políticas efectivas para reducir la pobreza laboral requiere examinar más de cerca su naturaleza, su relación con las dinámicas del mercado de trabajo –como los bajos salarios, el desempleo y la temporalidad laboral–, así como los eventos que explican por qué las personas entran y salen de la pobreza laboral.

En este trabajo se utilizan datos de la Encuesta de la Unión Europea sobre Ingresos y Condiciones de Vida para los años 2015-2018 (los últimos disponibles en el momento del análisis), y se analizan los cambios en términos de pobreza laboral año a año. Medimos, asimismo, la probabilidad de entrar y salir de la pobreza laboral de un año a otro, y analizamos qué factores están asociados a tales cambios.



Referencias

Addabbo, T.; Rodríguez-Modroño, P., y Gálvez, L. (2015). «Young people living as couples. How women's labour supply is adapting to the crisis. Spain as a case of study». En: *Economic System*, 39(1), 27-42.

Flaquer, Ll., y Escobedo, A. (2014). «Licencias parentales y política social de la paternidad en España». En: *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 32(1), 69-99.

Gorjón, L.; Osés, A.; de la Rica, S. y Villar (2021). «The long-lasting scar of bad jobs in the Spanish labour market». Documento de trabajo de ISEAK, 2021/3.

Halleröd, B.; Ekbrand, H., y Bengtsson, M. (2015). «In-work poverty and labour market trajectories: Poverty risks among the working population in 22 European countries». En: *Journal of European Social Policy*, p. 1-17.

Hick, R., y Lanau, A. (2018). «Moving In and Out of In-work Poverty in the UK: An Analysis of Transitions, Trajectories and Trigger Events». En: *Journal of Social Policy*, 47(4), 661-682.

Lozano, M., y Rentería, E. (2019). «Work in transition: Labour market life expectancy and years spent in precarious employment in Spain 1986-2016». En: *Social Indicators Research*, 145, 185-200.

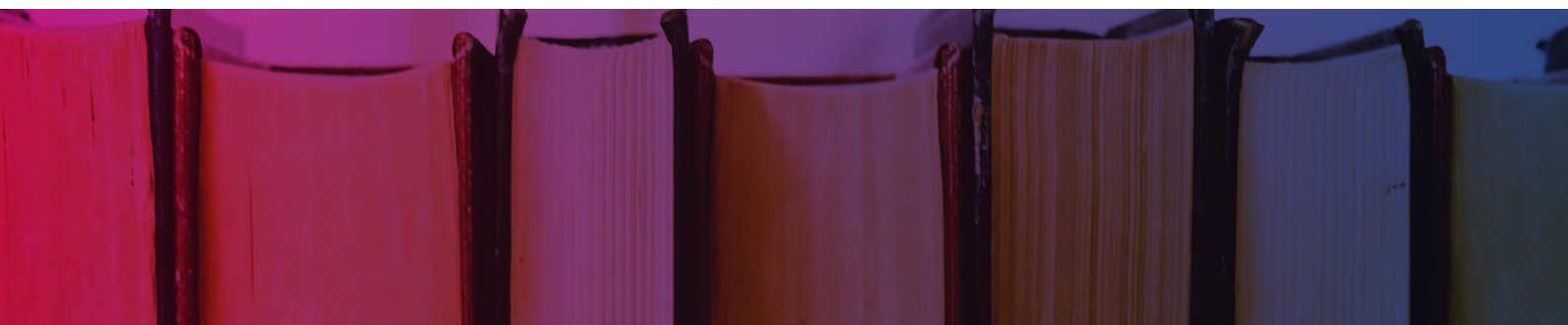
Miguélez, Fausto (coord.) (2019). «Economía digital y políticas de empleo». Obra Social "La Caixa".

Palomino, J. C.; Rodríguez, J. G., y Sebastian, R. (2020). «Wage inequality and poverty effects of lockdown and social distancing in Europe». En: *European Economic Review*, 129 [en línea], DOI: 10.1016/j.euroecorev.2020.103564.

Polin, V., y Raitano, M. (2014). «Poverty transitions and trigger events across EU groups and countries: Evidence from EU-SILC». En: *Journal of Social Policy*, 43, 4, p. 745-772.

Tejero, Aroa (2017). «In-Work Poverty Persistence: The Influence of Past Poverty on the Present». En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 157, 141-180.

Torns, T., y Recio, C. (2012). «Las desigualdades de género en el mercado de trabajo: Entre la continuidad y la transformación». En: *Revista de Economía Crítica*, 14, 178-202.





Fundación "la Caixa"